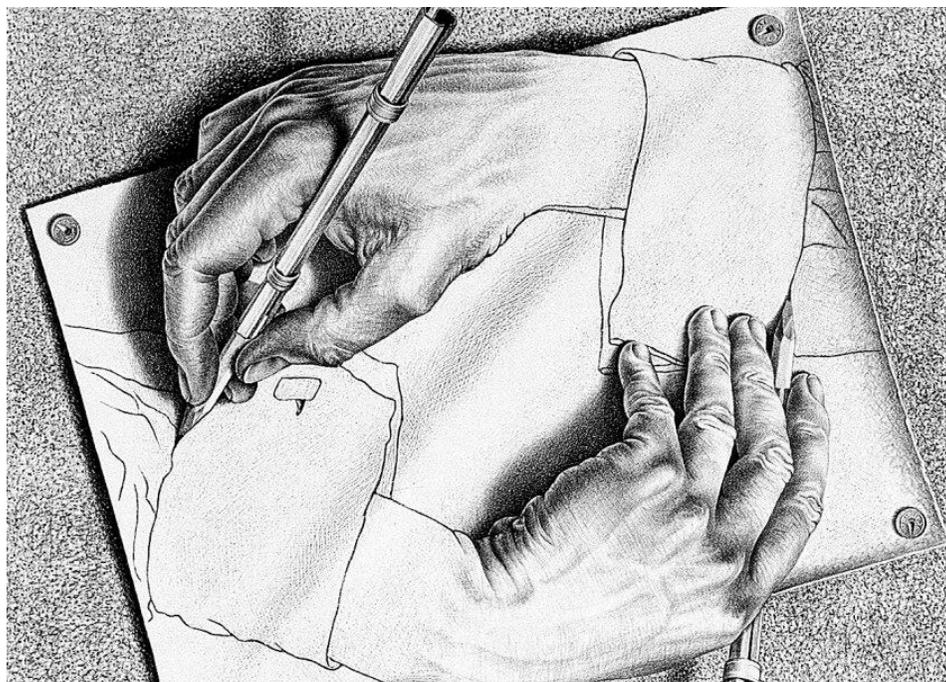


'Drawing hands',  
litografía del artista  
holandés M.C. Escher  
(original de 1948).



literario tiene también mucho que ver con sus principios políticos, muy presentes en todas sus novelas, en las que se siente con fuerza la influencia del cine, de la música y del cómic. Al fin y al cabo, no consideran la literatura como un arte superior a la cultura popular.

«Para nosotros escribir es sin ninguna duda un modo de lucha política. Nunca elegimos por casualidad las historias que contamos. Cada vez que uno elige una historia cumple una elección política, ya sea consciente o inconscientemente», opinan. «Indudablemente, nuestra poética y práctica narrativa reflejan nuestra visión del mundo. El estilo es la síntesis de ética y estética, y esto sirve tanto en la manera de estar ante los otros como en el modo de escribir y contar».

Una de las reivindicaciones de los Wu Ming se materializa en el hecho de que, desde el principio, todos sus libros pueden descargarse gratuitamente siempre que no medie ánimo de lucro. Opinan que es justo que el objeto «libro» tenga un precio, porque escribirlo, fabricarlo y distribuirlo conlleva un coste. Pero consideran que eso no quita para que el texto sea accesible gratuitamente.

Llevan ya 20 años como Wu Ming, aunque en realidad escriben colectivamente desde hace ya un cuarto de siglo, antes con el seudónimo de Luther Blisset. Durante todo este tiempo han perdido a un

WU MING SIGNIFICA en chino «anónimo», además de ser el distintivo común entre los ciudadanos chinos que exigen democracia y libertad de expresión.

Y Wu Ming es el nombre de batalla que un grupo de escritores italianos ha elegido para firmar las novelas que desde 1999 escriben colectivamente. La última se titula *Proletkult* (editada por Anagrama), es una historia de revolución, ciencia ficción, alienígenas, experimentos científicos y arte proletario y acaba de llegar a las librerías españolas.

Esta peculiar cooperativa literaria ahora está compuesta por tres miembros pero llegó a tener cinco integrantes. La pregunta es, ¿cómo demonios se escribe un libro a seis, a 10 manos? «Un colectivo de escritores es como un grupo de rock en la que todos tocan el mismo instrumento: el teclado del ordenador», nos explican vía correo electrónico sus miembros.

Los surrealistas experimentaban a principios del siglo XX realizando cadáveres exquisitos. El juego consistía en escribir o dibujar algo en un trozo de papel, doblarlo para que la siguiente persona sólo pudiera ver las palabras o trazos finales, añadiera su parte y lo pasara al

## 20 AÑOS DE LA COOPERATIVA LITERARIA WU MING: "SOMOS COMO UN GRUPO DE ROCK"

Son tres escritores que ocultan sus identidades y escriben a seis manos novelas de gran éxito en Italia, sometiendo todo el proceso creativo al debate y hasta la confrontación. Su nuevo libro es una historia de revolución, alienígenas y experimentos científicos

POR IRENE H. VELASCO MADRID

siguiente participante. Wu Ming funciona de manera diferente a nivel logístico. Pero no tanto.

Las ideas de sus libros nacen de las charlas que durante meses mantienen todos juntos, en las que lanzan ideas, se discute, se aventuran hipótesis y realizan sugerencias hasta que toma forma al embrión de la historia y el perfil de los personajes. «Nos ponemos a escribir sólo cuando hemos elaborado una escaleta, que funciona como mapa de la novela. Después encargamos a uno el primer borrador de un capítulo, que luego editamos colectivamente. Y después le toca a otro hacer el borrador del siguiente capítulo», nos explican.

Si una solución narrativa no convence a los tres Wu Ming, no se trata de mediar o llegar a un acuerdo: eligen otra que sea más rotunda o más decisiva. «Se necesita tiempo, claro, pero el resultado final convencerá a tres personas en lugar de a una, así que es muy probable que sea más eficaz».

Evidentemente, no faltan los conflictos literarios entre ellos. Pero aseguran que las críticas son sanas si se trabaja colectivamente. «Hemos aprendido a confiar en las críticas, son nuestras mejores amigas. Y más si es uno de los socios quien las hace».

Los Wu Ming se conocieron cuando iban a

la universidad. Ninguno de ellos escribía, así que todos descubrieron el oficio colectivamente. «Y eso ha sido muy importante para desarrollar nuestro método de trabajo», subrayan. «Si hubiéramos sido escritores individuales quizás nos hubiera costado encontrar un método colectivo. Pero nacimos primero como autores colectivos y sólo después fuimos escritores en solitario».

Sostienen que escribir en grupo tiene sus ventajas. La primera: que imaginar una historia entre varios es mucho más fácil y estimulante que hacerlo en

“TRABAJAR JUNTOS NOS PERMITE PRODUCIR MÁS TEXTO Y TRAMAS MÁS COMPLEJAS”

NINGÚN WU MING ESCRIBÍA ANTES DE FORMAR EL GRUPO; APRENDIERON EL OFICIO JUNTOS

solitario. Pero, además, trabajar a seis manos permite producir mayor cantidad de texto y afrontar de ese modo tramas largas y complejas que uno sólo difícilmente podría gestionar. Por no hablar de la posibilidad de aprovechar los talentos literarios de varias personas.

«La desventaja es que los ingresos provenientes de la escritura hay que dividirlos entre tres», se quejan.

El hecho de que Wu Ming sea un colectivo

par de miembros por el camino, a Wu Ming 3 y a Wu Ming 5. «La sintonía con ellos se terminó. Sucede hasta en las mejores familias», dicen.

«Para un colectivo literario no es más difícil perdurar en el tiempo que para un grupo de rock», argumentan. «Algunos grupos en un momento dado se disuelven, y otros, a pesar de las deserciones, existen durante décadas». Y Wu Ming, por suerte, pertenece a la segunda categoría.